



Altavoz
de la
Parroquia

¡Suaveat!

GETAFE, 9 DE JUNIO DE 1963

Depósito legal: M. 6.744 - 1958

Breve biografía de Juan XXIII

No poco ha incluido en la futura vida de Juan XXIII el haber nacido en esa región italiana eminentemente rural y pacífica, laboriosa y bella, sana y fuerte que se extiende a continuación de las últimas estribaciones alpinas y cerca de los más bellos lagos italianos del norte. Jamás había saltado su nombre a las páginas de la actualidad y sólo por sus alrededores anduvo el escenario de *Los novios*, de Manzoni... Sotto il Monte se llama este afortunado pueblecito que ya para siempre tendrá justo motivo de orgullo por haber nacido allí el Papa Roncalli el año 1881.

Como orgulloso está también el Seminario de Bérgamo de haberle contado primero entre sus alumnos y más tarde entre los profesores.

SECRETARIO DE SU OBISPO

de Bérgamo era cuando llegó la guerra del 14 y lo llevó, militarizado, a los cuarteles y hospitales; cuando ella termine volverá a su cátedra del Seminario y se entregará al trabajo en obras de Acción Católica, sobre todo con los jóvenes; publica algunos resultados de sus investigaciones históricas sobre el cardenal Baronio, sobre el hospital mayor de Bérgamo y sobre monseñor Radini-Tedeschi, su amado obispo.

EN ROMA

estuvo al final de sus estudios, donde se graduó en Teología, y a Roma vuelve ahora llamado para organizar la Obra de la Propagación de la Fe; era Papa Benedicto XV, pero unos meses después vendrá Pío XI a coger el gobierno de la Iglesia universal, y éste no dejará envejecer en este cargo a monseñor Roncalli, porque, con uno de aquellos actos suyos personalísimos que caracterizaron al Papa Ratti, le nombra Visitador Apostólico con dignidad de arzobispo



El día 3 de junio, lunes de Pentecostés, a las 19,49 (ocho menos once de la tarde), vino el Señor Dios Padre nuestro y se llevó para su gloria el alma de su fidelísimo siervo y Vicario en la tierra

ANGEL JOSE RONCALLI,
PAPA JUAN XXIII.

Si sus días papales fueron cortos, bien supo hacerlos largos en obras buenas.

Amó al sacerdocio.

Ennoblecó al episcopado.

Glorificó al Pontificado Romano.

Enseñó el amor, predicó la unión, trabajó por la paz...

Sembró en todas partes cálidas sonrisas y bendijo con amabilidad...

Humildísimo y sencillo, jamás olvidó su tierra y familia...

Hizo cara a las dificultades con fe alegre y optimismo alentador...

Se acercó a los hombres tanto... ¡tanto!, que cuando los hombres se dieron cuenta se les había metido muy en el corazón.

Y a esta hora todos le echamos de menos, ¡todos le lloramos!

¡DESCANSA EN PAZ, PADRE Y PONTIFICE BUENO; ENTRA EN EL GOZO DE TU SEÑOR!

EN BULGARIA

¡Buena estaba entonces aquella infeliz nación! Los tristes resultados de una guerra desgraciada, la zapa comunista, la revolución, dictadura y asesinato de Stambuliski, la complicada herencia religiosa y política del ex rey Fernando tornaron empobrecida y mísera la vida búlgara y pusieron harto difícil e inestable la situación del rey Boris. Y por si todo esto aún fuera poco, le tocó al nuevo enviado del Papa la desagradable papeleta de la boda del mismo rey Boris con la princesa Juana de Saboya, y el bautizo del primogénito, que terminó de tan

(Continúa en la 2.ª página.)

Vida Parroquial

HAB RECIBIDO EN ESTA PARROQUIA EL SANTO BAUTISMO.—Balbina Serrano Toribio, hija de Ignacio y Faustina; José Aranda Gómez, de Julián y Ascensión; David San José Villa, de Antonio y Luz; Ana M. Clarambo Ferrere, de Miguel y Ana M.; Rosa M. Ballesteros Cancho, de José E. y Vicenta; Montserrat Sánchez Gil, de José y Purificación; Ana M. Martínez Racionero, de José y Dionisia; Dolores Molina de la Puente, de Dolores; Angeles González Torralbo, de Crescencio y Modesta; Angeles Montero Sánchez, de Serapio y Narcisca; Isabel Rubio Herrera, de Pedro y Juana; Alfonso Blanca Pérez, de José y Carmen; Monserrat Payo Sánchez-Escalonilla, de José A. y Mauricia; Carlos V. Hernández Tabero, de Claudio y Antonia; Carmen Navarro Salinas, de Esteban y María; Mercedes Zabalegui Montero, de Miguel y Antonia; Carmen García Ruiz, de Vicente y Segunda; José L. Iglesias Lozano, de Natalio y Felipa; Ana M. López Díaz, de Juan y Juliana; Alonso Martínez Roldán, de Alonso y Angeles; Miguel A. Morán Sánchez-Ferrez, de Antonio y Florentina (nacido en Madrid); Ester Aceñero Ballesteros, de Eusebio y Cristina; Josefa López Gragera, de Benigno J. y Josefa; Carmen Jerez Tardío, de Luis y Amparo; Javier Izquierdo Alvarez, de José y María; Raúl Castillo Carmena, de Félix y Clara; Ana I. del Cerro García, de Pedro J. y Gregoria; María Magdalena Jerez Alarnes, de Justino y Juliana P.; Juan I. Moncada Rodríguez, de José e Isabel; Juan J. Carretero García, de Felipe y Carmen (nacido en Carabanchel); Victoria Martín Salas, de Saturnino y Victoria; Angeles Alamo Pedraza, de Miguel y Generosa (nacida en Madrid); Victor Moraleda Arroyo, de Fulgencio y Felicitas (nacido en Madrid); Francisco J. Rúa Vizoso, de Ricardo y Encarnación (nacido en Madrid); Francisco J. Galán Quesada, de Cosme y María; Ascensión Serrano Pérez, de Pedro y Gloria (nacida en Madrid); Miguel A. Fernández Núñez, de Antonio y Encarnación (nacido en Madrid); Concepción Moreno Esteban, de Agapito y Jesusa.

Enhorabuena a sus afortunados padres.

ENTREGARON SUS VIDAS AL SEÑOR: Justo Merino Torrejón, de 65 años; Francisco Moncada Cruz de 25 años; Antonio Benavente Galilea, de 46 años; Virginia Conejos Comyn, de dos meses; Federica Luisa Buenache de Solera, de 62 años; Mónico Rodea Sánchez, de 70 años. *¡Qué el Señor les dé el eterno descanso!*

SE HAN CASADO Y VELADO: Joaquín Albo con Clara Martín; Angel T. Martín con Carmen Parla; José M. Gallego con Pilar Sanz; José Bolaños con M. Teresa Rivas; Antonio García con Angela Lozano; Antonio Rojas con Carmen Lozano; José Chamorro con Mercedes Blanca.

* * *

Se ha celebrado funeral por Eusebio Corredor, fallecido en Oviedo, y por Gregoria Mateos, fallecida en Borox. También se celebró funeral de aniversario por Petra Martínez, viu-

da de J. García; Luis Bascones Pérez, Francisco Merino Martín (2.º), Lisardo Martín Martín (9.º), Elvira Contreras de Sanz, Dominga García de Pascual, Luis Torrejón Rodríguez, Justa Bozosa de Fernández y Apolonio Conde Palomo. De la Cofradía del Carmen y Animas, por Isabel Gutiérrez.

Se dijeron las misas gregorianas por Julia Mostacero, viuda e Arroyo.

Renovamos nuestro pésame a todos sus familiares.

* * *

¿Te has dado cuenta que el día de San Pedro (29 de junio), termina el tiempo hábil para cumplir con la Iglesia? ¡No te descuides!

¿Busca usted un nombre que no esté aquí? A lo mejor, es un descuido involuntario, que agradeceremos se nos advierta..., pero también puede suceder que no se hayan cumplido todos los requisitos necesarios... Por ejemplo, que no se hayan velado.

(Sigue biografía de Juan XXIII)

ingrata manera... Difícil, difícilísima situación la de monseñor Roncalli en la capital búlgara por aquellos días. Con razón pudo decir que "Bulgaria fué su bosque de espinas".

Sin embargo, "su llegada a Bulgaria marcará el punto de arranque para la evolución de la mentalidad de los hermanos separados", según ha podido escribirse.

DIEZ AÑOS MAS TARDE

Pío XII dispone su traslado a Turquía con el doble cargo de Administrador y Delegado Apostólico. Y allí, otra vez la papeleta difícil, porque se encuentra con una situación muy delicada. Hervía Turquía, rápida y arriesgada, al empuje apresurado de las drásticas reformas occidentalistas y rabiamente laicizantes de Atatürk, "el Padre de la Patria"...; se suprimían, entre otras cosas, los hábitos religiosos por la calle...; el Gobierno tenía manifiesto interés en rehuir todo contacto oficial con la Sede de Roma, y todos los actos del Delegado Apostólico eran implacablemente espionados... ¡Cuánta bondad y paciencia hubo de derrochar entonces el amabilísimo monseñor Roncalli!...

Para alivio de males, su Delegación se extendía también a Grecia, a aquella Grecia ocupada duramente por las tropas de Hitler y bloqueada severísimamente por los aliados, donde los niños morían de hambre a millares... Gracias a sus gestiones, los aliados suavizaron el bloqueo para la cuestión de viveres, y el Vaticano tuvo entonces allí un agente eficazísimo en el Delegado Apostólico; pequeño reconocimiento de su humanitaria labor fué la altísima condecoración que el rey Jorge II le concedió.

Si algún tiempo le dejaba vagar, lo aprovechó para publicar en estas fechas su obra *Los principios del Seminario de Bérgamo* y *San Carlos Borromeo* y empezó otra de varios tomos titulada *Las actas de la visita apostólica de San Carlos Borromeo a Bérgamo*, en colaboración, que no terminará hasta después de su nunciatura en París.

AHORA, A PARIS

Monseñor Roncalli recibe una comunicación que no acaba de caberle en la cabeza...; indudablemente tenía que ser una equivocación, porque la nunciatura de París era el más alto escalón que había entonces en la carrera diplomática de la Iglesia.

Y se fué derecho a Roma, a la Secretaría de Estado. "¿A quién se le ha ocurrido retirarme de Turquía?"

Y monseñor Tardini le contesta amable: "Excelencia, la idea no es mía, es del Santo Padre."

Esto bastó para que marchara tranquilo a París... (más tarde, cuando sea Papa y nombre cardenales, irá entre los primeros el nombre de Monseñor Tardini).

Y en París continúan para Monseñor Roncalli las papeletas difíciles. La primera, saber que la Santa Sede, presionada por el general De Gaulle, retiraba de París a un prestigioso nuncio, conocido suyo... ¡Misericordias de la política!... Pero no pensará el lector que el paso era un placer.

Después: suspicacias y recelos..., atropellos y abusos..., represalias y venganzas..., ante lo que el silencio pudiera parecer cómplice aprobación, pero ante lo que también una palabra menos oportuna y medida malograra esfuerzos largos y prometedores...

Junto a esto la campaña laicista se exacerba, con motivo de la ley de enseñanza y protección a las escuelas privadas.

No era más tranquila la situación en el campo religioso.

Una organización llamada "Unión de los Cristianos", que recibía fondos del Kominform, daba a la Jerarquía de la Iglesia quebraderos de cabeza no pequeños, igual que la "Juventud de la Iglesia".

Por si fuera poco, los nuevos movimientos de apostolado, hijos de nobles y bienintencionados deseos, no siempre nacieron cimentados sólidamente..., cierta ligereza los hizo, cuando menos, inoportunos y frecuentemente contra-productores..., al fin, fueron sancionados negativamente.

El Nuncio Roncalli, a pesar de todo, consiguió imponerse con su inagotable optimismo y su desbordante cordialidad.

Y tanto se los ganó que pudo, al despedirse, darse el gusto de reunir en una comida a siete presidentes de Gobierno y a ministros, desde Herriot hasta Bidault.

Y en la ceremonia de la imposición de la birreta cardenalicia, con unas sencillas palabras, sincero testimonio de su encantadora humildad, se gana Monseñor Roncalli al distinguido auditorio tan cordialmente que el mismo Presidente de la República, M. Auriol (socialista), ha de enjugarse una lágrima, que no es precisamente de protocolo.

PATRIARCA DE VENECIA

Juan XXIII fué hombre que siempre se encontró, repetimos, con papeletas difíciles y que siempre se encontró, igualmente, con sustituciones que ni serán cómodas ni fáciles.

También en su vida pastoral, como Pastor

¡...pero la Iglesia no muere!

Y al Pontífice fallecido ha de suceder otro, que la dirija y gobierne.

Todo está cuidadosamente previsto y ordenado para estos casos y ya han empezado a andarse los pasos primeros.

Amigos: ¡La Iglesia es cosa de Dios y anda por medio el Espíritu Santo...!
¡Con toda seguridad!

Estemos convencidos: también esta vez vendrá el Papa que hace falta precisamente para esta hora y momento.

Nosotros recemos para que así sea; recemos para que los hombres no estorbemos los planes de Dios; recemos para cubrir así nuestro puesto.

Vendrán por ahí profetas de baratillo y adivinos de feria, a decirnos muchas cosas, con pelos y señales..., con aires de enterados y suficientes... ¡Qué buena ocasión para que se divierta nuestra risa!...

En cuanto tengamos nuevo Papa, LUCEAT! se dará prisa a salir y decirnos y contaros de él las cosas ciertas que sepa... De seguro que os gustará.

¡Hasta pronto, amigos!

*Por el eterno descanso de
NUESTRO SANTO PADRE JUAN XXIII
CELEBRAREMOS SOLEMNES FUNERALES EL
MARTES, DÍA II, A LAS OCHO DE LA TARDE.
Esperamos la asistencia de muchos fieles.
Para preparar su más digna celebración
y facilitar esta mayor asistencia se ha
dejado para ese día y hora*

veneciano, le pasa eso. Venecia no es sitio para descansar... Han pasado por allí figuras extraordinarias... Han pasado santos... El mismo se acuerda de San Pío X...

Por si fuera poco, su inmediato antecesor, a quien sustituye por defunción, era hombre de capacidad y actividad nada vulgares; en los escasos años que acupó aquella Sede veneciana desplegó tal trabajo y organización que con creces hubiera llenado más larga vida.

Pregunta Monseñor Roncalli a unos sacerdotes venecianos que le vienen a saludar qué se dice en Venecia, y le comentan: "Después de la tempestad viene la calma...", y él ríe satisfecho y no se impacienta ante aquel juicio. Después se encargará él de irseles metiendo por el corazón, podrá ser la calma si ello es serenidad, pero no será la inacción... ¡Ni mucho menos!

El día que va al Cónclave, alguien también le grita: "¡No se nos quede por allá!..." ¡Vaya si se había metido dentro y vaya si se los había ganado!

El día del Corpus saldrá el Señor por las calles... ¿Le vas a dejar solo? ¡No faltes a la procesión del Corpus!

Juan XXIII y el Concilio

A la Historia pasará ciertamente con esta otra faceta...

Nunca ha sido cosa fácil ni liviana la convocatoria y celebración de un concilio ecuménico... Menos en nuestros días.

Porque, si se han facilitado de modo extraordinario las comunicaciones y transportes, ¡cuánto se han complicado y qué difícilmente la temática de una reunión así... Hay un profundo abismo entre los modos y tiempos de un Concilio Vaticano y el otro..., no los separa un siglo escaso... son dos mundo, en parte, completamente distintos y, en parte, si se quiere, antagónicos, en buen sentido...

Y porque Juan XXIII sabía estas y otras muchas cosas admira más la valentía y decisión con que convoca el Concilio y, lo que aún hoy pacere increíble, el empuje y dinamismo que sabe imprimirle. Ignoramos lo que dispondrá el Pontífice venidero, pero sabemos ya que el Concilio ha hecho ya estupendo impacto en la Iglesia y en el mundo...

Juan XXIII ha conseguido el más grande y admirable Concilio de la Historia: por el número de obispos (casi tres mil), jamás reunidos en la Historia de la Iglesia; por los medios de información dispuestos; por la amplitud y avance de los temas; por su organización y preparación... El no lo ha clausurado, pero siempre, al frente de este Concilio figurará en la historia el nombre del Papa Juan XXIII.

Y sabrá para siempre el mundo y la Historia que el Papa Juan XXIII ha hecho al Concilio Vaticano II el más valioso regalo: su preciosísima vida.

Juan XXIII y la unión de los cristianos

Preparó la Providencia los caminos de Juan XXIII maravillosamente para esta bella tarea, con los largos años de su estancia en Bulgaria, Turquía y Grecia... Ya lo dijo el propio Papa cuando era Monseñor Roncalli: "Estudiar el Oriente en Oriente es una gran fortuna que se concede a pocos."

Siempre recordó Juan XXIII un encuentro, que es una lección y una llamada al corazón, que le acaeció en esos años: "Excelencia: cuando el Evangelio nos habla de un pecado que Dios no perdona, ¿no se referirá tal vez al pecado de la división de la Iglesia?", y mientras el anciano obispo armenio así decía besaba llorando las manos del Delegado Apostólico (Roncalli), que tenía entre las suyas...

Pero de lo que no hay duda es de que ese no fue pecado de Juan XXIII. Porque limó asperezas y deshizo hielos en tal grado, que consiguió que tanto al funeral por Pío XI como al Te Deum por la elección de Pío XII, el Patriarca de Constantinopla mandará una representación, pasando él personalmente a la



SANTA MISA.—Días festivos.—Por la mañana, a las seis y media, ocho y media, diez y media y doce. *Por la tarde, a las seis.*
En la capilla de la Alhóndiga, a las nueve y media, y en el Hospital de San José, a las trece (una de la tarde).

Todas las tardes, a las siete y media, hay ejercicio eucarístico y santo rosario, y a continuación misa vespertina.

Día 12.—A las once de la noche, Vigilia del Corpus, de la Adoración Nocturna.

Día 13.—*Fiesta del Santísimo Corpus Christi.*
A las doce menos cuarto, solemne misa mayor, con exposición de Su Divina Majestad. Por la tarde, a continuación de la misa vespertina saldrá la procesión.

Día 14.—Misa cantada a San Antonio de Padua, a las ocho de la mañana.
Por la tarde, a las ocho, fiesta de los panaderos al Santo.

Día 28.—Vigilia mensual de la Adoración Nocturna, a las once de la noche.

Día 29.—*San Pedro y San Pablo.* Es fiesta de guardar.

Día de la Prensa e Información de la Iglesia.
Día 5 de julio.—Primer viernes en honor al Sagrado Corazón de Jesús.

Coadjutor de semana.—Del 9 al 16, don Luis Hernández, que vive en Marqués, 6; del 16 al 23, don José Luis Hernando, en Lisboa, 8.

* * *

Si usted cree en la eficacia de los sacramentos no espere a última hora para avisar; dejar los sacramentos para cuando el enfermo o se ha muerto o se está ya muriendo es causar grave daño al interesado.

¿Es usted amigo del enfermo? Pues la mejor prueba de amistad es ayudarlo a que los reciba pronto y provechosamente.

residencia del Patriarca a agradecer el gesto... Algesi ha podido escribir que "desde hace siglos era el primer encuentro de esta clase".

Si no fue Juan XXIII quien primero trabajó por la unidad, ni tal vez sea quien más se sacrificó por ella es, indudablemente, quien trabajó con más fortuna: ha conseguido poner al día el problema de la Unidad, lo ha sacado de las cátedras y de los conventos y lo ha hecho popular rodeándolo de una comprensión y amorosa simpatía que antes nunca tuvo.

En el recuerdo de esta Papa quedará siempre su última oración: *Ut unum sint* (¡qué sean uno!).